

¿Por dónde se puede salir de un callejón sin salida?

Personajes:

Dolores

Churrusco, una mosca que se quedó encerrada en una habitación

Jengibre, una mosca demasiado culta

Solamente la mitad del escenario está iluminada. DOLORES está en una habitación sentada en una sofá que está delante de un aparato de televisión, leyendo periódicos que están a su alrededor. Coge uno, luego lo deja a un lado y abre otro. También hay una mesa al lado que tiene una foto de un chico encima y una ventana con cortinas en el fondo. DOLORES consulta su reloj a menudo y muchas veces toca la foto: la acaricia, la coge y la mira, le quita el polvo, etc. Lleva ropa cómoda y tiene una venda blanca en el pulgar.

Suena su móvil, lo saca de su bolsillo y contesta. Sigue sentada en el sofá.

DOLORES:	¿Sí?	[Hola, soy Manolo.]
	(Sonríe.) ¡Hola! ¿Qué tal?	[Bien, gracias. ¿Y tú?]
	Bien.	[¿Qué estás haciendo?]
	Nada especial.	[¿Te apetece ir al cine esta tarde?]

DOLORES se levanta y se pone a andar por al habitación.

Se ilumina la otra mitad de la escena también. CHURRUSCO está correteando por la escena, se oye el zumbido de una mosca. Cuando llega hasta el fondo de la escena se cae como si se chocara contra un vidrio. A veces sale de la escena y luego vuelve.

DOLORES:	¿Al cine? Sí, claro.	[Entonces compro las entradas. ¿Quedamos a las seis?]
	De acuerdo.	[Te quiero.]
	Yo también te quiero.	[Chao.]
	Chao.	

Aparta el teléfono de su oreja, lo apaga y lo guarda en su bolsillo con movimientos lentos, pensativa. Se deja caer en el sofá.

La habitación queda oscura y ya sólo vemos la parte de las dos moscas.

CHURRUSCO sigue correteando. Al cabo de unos segundos entra JENGIBRE y los dos siguen buscando la salida de la misma forma pero es como si JENGIBRE quisiese atrapar a la otra mosca. Al final se chocan contra el vidrio que está hacia al público y se caen al lado uno del otro.

CHURRUSCO: *(Entusiasmado, pero respirando con dificultad.)* Casi me atrapa. *(Con menos entusiasmo al ver la cara seria de JENGIBRE.)* Casi, casi.

JENGIBRE: *(Pausa. Muy serio.)* Menuda trampa en la que hemos caído.

CHURRUSCO: Sí. *(Silencio.)* ¿Tú cuánto tiempo llevas aquí?

JENGIBRE: No sé. *(Pensativo.)* Un día más o menos. *(Con una expresión muy teatral.)* Pero parece una eternidad. Mi reloj biológico ya no es el de antes. Ay, ay, pues ya me estoy haciendo vieja... *(Pausa.)* ¿Y tú?

CHURRUSCO: Pues yo tampoco lo tengo muy claro. Supongo que un día o dos. No mucho más. *(Silencio.)* ¿Tienes alguna idea?

JENGIBRE: Ideas tengo muchas...

CHURRUSCO: Quiero decir alguna solución para esta situación.

JENGIBRE: 'Situación' ¿dices? Pero si ni siquiera hemos aclarado quiénes somos y qué queremos. Eso debe ser lo primero.

CHURRUSCO: Yo me llamo Churrusco y lo único que quiero es...

JENGIBRE: ¿Churrusco? ¿Quién te ha puesto ese nombre tan... tan... raro?

CHURRUSCO: Mi madre, creo.

JENGIBRE: *(Se levanta y da unos pasos por el escenario, pensativo.)* Así que te llamas Churrusco y...

CHURRUSCO: Oye, y ¿cómo te llamas tú, eh?

JENGIBRE: *(Se para delante de CHURRUSCO.)* Jengibre. *(Pausa. Se sienta.)* Pero mi caso es bastante más complicado. Yo, a pesar de mi apariencia física no soy una mosca. Soy un sentimiento muy fuerte, una pasión amorosa que empezó a arder hace poco y al morirme yo se acabará. Desaparecerá para siempre.

CHURRUSCO: *(Boquiabierto.)* ¡Qué interesante! Y... y ¿cómo puedes saber todo esto?

JENGIBRE: Igual que tú sabes que eres una mosca, yo sé que soy alguien más. Para mí eso es lo más normal. *(Pausa.)* La chica que hace poco te estaba pisando los talones está colada por un tal Manolo. Al enamorarse el uno del otro surgió este cuerpo que ves ahora. Mi cuerpo. *(Mira a CHURRUSCO que no parece enterarse de nada y empieza a explicárselo.)* Todos los sentimientos tienen una apariencia física que depende de su carácter: un charco helado, un fósil humano, un juguete tirado a la basura o lo que sea. *(Pausa.)* Yo nací como una mosca. Tendré una vida corta. Por lo tanto como sentimiento también estoy destinado a durar poco. Un amor corto.

CHURRUSCO: Bueno, da igual. *(Se levanta.)* Lo más importante es buscar la salida. *(Corre hacia el fondo del escenario, choca contra un objeto, se cae.)*

Se ilumina la otra mitad también. DOLORES, que está sentada en el sofá acariciando la foto, nota la mosca, deja la foto sobre la mesa, coge un periódico e intenta golpearla.

CHURRUSCO se levanta de golpe, se da la vuelta, se echa a correr. JENGIBRE sigue sentada en el mismo sitio.

DOLORES, al ver que la mosca se le ha escapado, tira el periódico al suelo, suspira, se levanta y sale de la habitación. Esta mitad se vuelve a quedar oscura.

JENGIBRE: Para, para. Que así no llegarás a ninguna parte. Hay muchas telarañas y si te pones a dar vueltas como un loco tarde o temprano te quedarás atrapado en una de ellas. ¿Para qué crees que hemos desarrollado los artrópodos un cerebro inhibitorio? Pues para que lo uses y dejes de volar cuando no sea necesario.

CHURRUSCO: Y me ponga a pensar. *(Se sienta al lado de JENGIBRE, un poco alejado.)*

JENGIBRE: Exactamente.

CHURRUSCO: *(Se aleja un poco más y contempla el vidrio.)* Aquí hay corriente de aire. *(Se acerca e intenta atravesar el hueco.)* Si el aire es capaz de entrar yo también puedo salir.

JENGIBRE: Mi querido Churrusco, las cosas no son así de sencillas. Ven, siéntate a mi vera. Que te tengo que explicarte algo.

CHURRUSCO: *(Sin acercarse.)* ¿Qué?

JENGIBRE: Ven, ven.

CHURRUSCO: *(Se arrastra hacia JENGIBRE y la mira con cara de pregunta.)*

JENGIBRE: *(En tono místico.)* Siendo yo muy culta tengo conocidos que saben mucho. *(Pausa.)* Una vez una abeja, mi ex-novio, me contó que si uno se encuentra encerrado lo mejor que puede hacer es seguir la luz del sol que seguro que viene desde fuera.

CHURRUSCO: Pero si hay luz por todas partes.

JENGIBRE: ¿Conclusión? *(Silencio, esperando la respuesta.)* La salida puede encontrarse en cualquier rincón.

CHURRUSCO: *(Se levanta, enfadado.)* Pues ahora sí que me has ayudado mucho. ¿Sabes lo que te digo? ¡Qué te metas tus teorías por dónde te quepan!

JENGIBRE: *(Embobado.)* Ey, ey no te lo tomes así.

CHURRUSCO: Déjame en paz. Yo me voy a buscar la salida, mientras tú te quedas esperando la luz. Que ya no me quedan muchos días de vida y prefiero morirme al lado de mi novia rodeado de hijos. *(Se va corriendo.)*

Se ilumina la otra mitad de la escena también.

Entra DOLORES con una taza de té en la mano. Al cruzar la habitación espanta una mosca con la mano libre que tiene.

CHURRUSCO se cae cuando DOLORES le da un golpe ligero al espantarla pero se levanta y sigue corriendo en distintas direcciones.

DOLORES *pone el té sobre la mesa, se sienta en el sofá, mueve la foto para verlo mejor y se acomoda en su asiento. Bebe un sorbo de su té. Coge la foto y la acaricia, suspira.*

DOLORES: Es que a veces no te entiendo. *(Pone la foto sobre sus piernas y bebe su té despacio con una pausa después de cada sorbo.)*

CHURRUSCO *corretea como al principio de la escena, JENGIBRE se queda donde estaba, inquieto. Al cabo de un tiempo no lo soporta más y le dirige la palabra a CHURRUSCO que pasa por allí.*

JENGIBRE: Te vas a cansar mucho. Dentro de poco te quedarás agotado y morirás.

CHURRUSCO: Si quiero sobrevivir tengo que salir de este lugar.

JENGIBRE: Pero así buscando a ciegas es poco probable que encuentres algo.

CHURRUSCO: No me vengas con tus teorías que ya estoy hasta las narices.

JENGIBRE: Tú sabrás... *(Se levanta, se estira, se pone a andar cómodamente, canta, silba... hasta llegar a la parte que está delante del telón.*

CHURRUSCO: *(Se para delante de ella enfadado.)* ¿Te podrías callar de una vez?

JENGIBRE: No.

CHURRUSCO: ¿Cómo?

JENGIBRE: Yo creo que antes te morirás de hambre que de viejo. *(Pausa.)* Y siempre hay una solución como mínimo. Yo no tengo miedo de la muerte. Porque sé cómo sobrevivir.

CHURRUSCO: Ah, pues muy bien.

JENGIBRE: Por ejemplo, ¿tú has comido algo últimamente?

CHURRUSCO: ¿Tú qué crees?

JENGIBRE: Yo creo que no. *(Saca algo de comida de su bolsillo.)*

CHURRUSCO: Oye, tú... tú...

JENGIBRE: Toma.

CHURRUSCO: Gracias. *(Se pone a comer.)*

JENGIBRE: Nuestro tiempo se está acabando... y... y yo tampoco quiero morirme sin hijos. Ya sabes que si uno tiene hijos sus genes sobreviven de alguna manera aunque se muera. *(Pausa.)* Y como estamos aquí encerrados y no hay salida, pues la única manera de sobrevivir...

CHURRUSCO: *(Escupe lo que tiene en la boca.)* Ni hablar. *(Se va.)*

JENGIBRE: Nuestros hijos quizá tendrían la oportunidad de salir. *(Pausa.)* Nosotros ya no la tenemos. Los enamorados que comparten mi otro yo acaban de pelearse por primera vez. Y si tú te quedas aquí sin pareja...

DOLORES *se acaba el té y pone la taza en la mesa. Se levanta, y se acerca a la ventana que hay en el fondo, cierra las cortinas. Luego vuelve hacia el sofá y se sienta en ella con gestos cansados.*

CHURRUSCO: *(Da una vueltas pero no se aleja de la otra mosca. Se cierra el telón. Vuelve hacia JENGIBRE con una expresión de miedo.)* Tienes razón. Nuestro fin se está acercando. *(Mira al telón sin comprender nada.)* Y si queremos sobrevivir...

JENGIBRE: Basta ya, no hables tanto. Ven, vamos a buscar un lugar escondido.

CHURRUSCO: ¿Aún más escondido que este?

Salen de la escena.

DOLORES *se queda sentada manoseando la foto durante un rato. De repente se levanta furiosa y tira la foto al suelo.*

FIN.